

Mi experiencia profesional con el teletrabajo

Cuando hace ya más de 7 años en mi empresa se incorporó la posibilidad de trabajar desde casa, la medida no fue de aplicación homogénea ni para todos los departamentos de la empresa, ni para todos los trabajadores de un mismo departamento.

En principio departamentos como la Hot-line, atención telefónica a clientes, tuvieron serios obstáculos para poder teletrabajar.

Los avances de la técnica han hecho posible que hoy en día estos obstáculos hayan desaparecido.

Ventajas que ha incorporado el teletrabajo, ha sido de una ayuda inestimable a las parejas con hijos pequeños, ya que permite que puntualmente una persona pueda trabajar desde casa. Esto, implica para quien tiene hijos pequeños y no dispone de la ayuda de padres, o hermanos, el ahorro de una considerable cantidad de dinero en canguros, y la inestimable tranquilidad de poder cuidar de tu hijo cuando está malito.

Esto tiene un precio, el trabajo que se lleva a casa, carece de horario. Por lo que conlleva que cuando se teletrabaja, desaparece el horario, motivado en principio por interrupciones, que en la oficina no existen, (atención a hijos o familiares enfermos, y en muchas ocasiones, indisponibilidad del mismo trabajador).

Lo que en principio se ha ideado como una forma de liberarnos de la rutina y tener la posibilidad de compaginar la vida familiar y profesional, realmente ha sido el instrumento que han utilizado las empresas para cambiar la forma en que se mide la productividad. Se ha sustituido el trabajo medido por tiempo, y retribuido en función del tiempo, al trabajo medido por objetivos. Por ahora se sigue retribuyéndose en función del tiempo, pero los salarios cada día comienzan a tener una parte mínima fija y una flexible en función de la consecución de objetivos.

Por otra parte la discrecionalidad de las empresas a la hora de autorizar a sus empleados a teletrabajar, está medida en función de la productividad. Aquellos trabajadores que cuando teletrabajan son más productivos, no se les pone ninguna pega, incluso se les anima a que teletrabajen.

Aquellos que no son tan productivos como en la oficina se les deniega. En conclusión, una herramienta que llegó para hacernos la vida mejor, se está utilizando para esclavizar más a las personas. El teletrabajo, ha supuesto y supone para muchas de las madres que lo realizan la nueva forma de esclavitud, jornadas interminables, con el consiguiente coste para el trabajador en cuanto a los medios materiales, y a su vida privada.

Para las empresas una forma de aumentar la productividad reduciendo costes.

Lola Herrero